

Revistas / [Artnexus 126](#) / Alexandre Frangioni



Alexandre Frangioni

Espaço Cultural BRDE - Palacete dos Leões

Por: Alessandra Simões Paiva

En la exposición “*Levarei Saudades da Aurora*” (Siempre atesoraré los recuerdos de Aurora), presentada en el Espacio Cultural BRDE - Palacete dos Leões, en Curitiba, la producción reciente de Alexandre Frangioni está organizada como un conjunto de operaciones visuales que tensan la memoria, los valores sociales y las contradicciones éticas por medio de objetos e imágenes contruidos con acabado industrial. Reuniendo dieciocho obras realizadas entre 2017 y 2021, la muestra, curada por Sylvia Werneck, propone un campo de lectura en el que elementos reconocibles de la vida cotidiana se reorganizan para provocar desplazamientos simbólicos y activar en el espectador una reflexión sobre el entrelazamiento entre la subjetividad individual y las experiencias colectivas.



Alexandre Frangioni. *Bandeira do Brasil II* (Bandera del Brasil II), de la serie *Imperio*, 2020. Ensamblaje y grabado en madera de alto y bajo relieve. 140 × 98 × 3 cm (56 × 39 × 1 pulgadas). Fotografía: Marco Charneski. Cortesía: South Art Dealer.

El título de la exposición, tomado de la canción *Na cadência do samba* (Al ritmo de la samba) (1962), de Ataulfo Alves y Paulo Gesta, introduce desde el inicio una clave ambigua: la evocación de la muerte, el paso del tiempo y la reputación que se deja como legado. Este horizonte atraviesa el conjunto de obras expuestas, no como un lamento nostálgico, sino como una meditación crítica sobre los valores que sustentan las narrativas sociales y políticas contemporáneas. Como explica la curadora, la memoria no se presenta como un recuerdo íntimo, sino como una construcción simbólica compartida, permeada por silencios, borraduras y contradicciones.

Formalmente, la exposición evidencia una elección recurrente del artista: el uso de materiales y acabados que remiten a la producción industrial, con superficies limpias, colores lisos y una factura que tiende a ocultar la huella manual. Ese borrado del gesto individual crea una tensión productiva con los temas abordados, ya que lo que se presenta como impersonal y estandarizado conlleva, paradójicamente, contenidos densamente afectivos y políticos. Como observa la curaduría, se trata de una producción que privilegia una lectura macro de los comportamientos sociales, alejándose de la autobiografía para abordar valores que afectan a grupos enteros. Este procedimiento se torna particularmente evidente en la serie *Imperio*, núcleo conceptual fuerte de la exposición.

En *Bandeira do Brasil II* (2020), una placa de madera presenta la bandera nacional reducida a un signo duro y frontal. En el lugar de las estrellas, las cruces ocupan el campo azul; a la máxima positivista “Orden y progreso” se suman palabras como prejuicio, desigualdad, pobreza y falsedad. Lo que podría derivar en una crítica literal se sustenta justamente en la economía formal y en la frialdad del soporte. La bandera no está caricaturizada ni deconstruida, sino sometida a un desplazamiento simbólico que manifiesta tensiones históricas persistentes entre los valores proclamados y las prácticas afectivas de la sociedad brasileña.

La serie *Imperio* articula también, mediante la representación de banderas de otros países, el pasado y el presente no como una continuidad lineal, sino como camadas de una misma construcción ideológica. Al movilizar símbolos nacionales mediante materiales industriales y estrategias de objetivación, Frangioni inscribe su trabajo en una línea del arte brasileño que, desde la segunda mitad del siglo XX, se alejó de las promesas utópicas del constructivismo y el neoconcretismo para operar críticamente con sus ramificaciones. No se trata de una afiliación directa, sino de un salto histórico: de la abstracción y de la participación sensible a una figuración simbólica, mediada por objetos, listos o casi listos, como se ve en artistas como Nelson Leirner y Cildo Meireles, nombres centrales del arte brasileño, que provocaron rupturas estructurales.

Otro conjunto relevante en la exposición es la serie *Cofre*, en la que recipientes transparentes albergan diversos objetos –billetes, monedas, juguetes, recuerdos– que funcionan como cápsulas simbólicas de valor. En *Cofre # 419, Bolinhas de Gude* (2017), el objeto infantil, asociado al juego y a la inocencia, se aísla y se protege, transformándose en un signo de un capital afectivo que ya no circula. La transparencia del acrílico no elimina el distanciamiento; lo que se ve está preservado, pero inaccesible. El cofre, tradicionalmente asociado a la seguridad y la acumulación, se convierte aquí en un dispositivo de suspensión del sentido, donde el valor económico, la memoria y el afecto se mezclan.

En la obra *R-evolução* (2017), una caja de acrílico abriga un grupo de monos idénticos empuñando megáfonos que rodean a un gran gorila coronado. La escena, de lectura inmediata, evita, sin embargo, la caricatura pura al apoyarse en la repetición industrial de las figuras. La igualdad formal de los monos contrasta con la jerarquía simbólica establecida por la corona, sugiriendo un ciclo de poder en el que la contestación y la dominación se retroalimentan. La revolución aparece menos como una ruptura que como una puesta en escena, un juego de fuerzas en el que las estructuras permanecen intactas.

Situar a Alexandre Frangioni en la historia del arte implica insertar su obra en una tradición que utiliza elementos industriales y simbólicos para reflexionar críticamente sobre la sociedad. Sin pretender una reinención radical del lenguaje, el artista moviliza estrategias consolidadas para pensar las contradicciones sociales. “*Levarei Saudades da Aurora*” presenta, así, un conjunto coherente de obras que operan en el campo de la memoria y de los valores colectivos. Lo que se afirma es un ejercicio continuo de observación crítica, en el que objetos, símbolos y narrativas se reorganizan para exponer las fisuras persistentes de la sociedad contemporánea. Una producción que encuentra su fuerza en la precisión con que articula la forma, el material y el sentido.

ALESSANDRA SIMÕES PAIVA
